No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. | Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 15 de Julio de 1912. | Subscripción de 10 números 50 cvs. Número suelto 6 cvs. a los Agentes 5 cvs.

Año VI.—Tercera Etapa. | MEXICO D. F. MIERCOLES 30 DE OCTUBRE DE 1918 | Número Sesenta y cuatro

Orientación Oficiosa

Respondemos, con gusto, a la confianza de nuestros lectores

Un apreciable camarada—cuyo nombre no estamos autorizados para dar al público—se sirvió escribirnos una muy correcta y mesurada carta, en que nos hace las preguntas que a continuación verán nuestros lectores:

¿El Comité central de Saltillo es una institución esencialmente democrática, esencialmente representativa y esencialmente pura en el manejo ético de su personal directivo o administrativo? Siendo así, ¿resultaría impertinente que ustedes me dijeran, si lo saben, ¿quién sostiene la organización y si está apoyada en cortapisas, o de manera absoluta es libre en todos sentidos?

Contestación: El Comité a que se refiere el apreciable remitente fue instituído por los obreros congresistas que se reunieron desde el día 1o. hasta el día 12 de mayo en la ciudad de Saltillo. No es posible *afirmar* que tal institución sea esencialmente democrática, por más que, de modo indiscutible, esa fue la mente o la intención de los obreros congresistas. Esencialmente representativo sí lo es, porque el triunvirato oficial que lo compone se maneja, o debe manejarse según creemos, no en obediencia a deliberaciones autónomas y autócratas, sino inspirándose en las necesidades sociológicas de cuantos sostienen el personal administrativo. Claro está que en esto, como en todo aquello cuyas bases incipientes no son definidas en estricto concepto rectilíneo, algo hay desconcertado, un poco difuso, obscuro si así puede decirse, que no ha logrado colocarse sino en términos convexos de doctrinas idealistas. Por lo demás, la representación de los obreros está a cargo de un secretario general, que aunque siempre ha debido estar en Saltillo para comunicarse más estrecha y directamente con los secretarios del exterior que de oficio y por deber remunerado le acompañan en la recepción, bifurcación y difusión de los asuntos, suele fijar su domicilio en la capital de la República. Ignoramos si la fijación de residencia del secretario general debe ser *ad libitum*, o si están de acuerdo, en ello, los demás secretarios que integran el Comité de referencia.

Por lo que respecta a la esencialidad pura en el manejo ético del personal directivo o administrativo, la pregunta es, para nosotros, un verdadero conflicto; porque, en efecto, aunque no estamos sino superficialmente al tanto de cuanto del Comité se dice, necesitaríamos, para informar a fondo, que fuese de notoriedad fraterna la relación que une al grupo «Luz» con el cuerpo obrero referido. Dado nuestro carácter independiente, sin ligas, sin reverencias, sin sueños siquiera de gimnástica servil, podemos asegurar que se nos mira con ciertas prevenciones y que buen cuidado tiene el Comité de descubrirnos la mecánica y aun la dinámica de su organismo. Creemos que, para ello, precisaría tener derecho sostenido por los deberes del ideal, de la fraternidad o cuando menos del vínculo; pero entre nosotros y el personal director de Saltillo ha habido ciertas cosas que nos han puesto en la pauta del indiferentismo, al extremo de que, como no podemos contribuir *exorbitantemente*, ni queremos que con el noble producto de nuestros sacrificios se den tono, fama y regocijos algunos individuos, retiramos nuestra confianza y nuestras cuotas, perfectamente percatados de que no hay alevosía ni injusticia.

Finalmente, juzgamos un deber de honor decir que el Comité sí está apoyado en cortapisas, y que, por ello, es de presumirse que no sea, de manera absoluta, libre en todos sentidos. ¿Razones? Las corrientes de subjetivismo que emparentan el personal del Cuerpo directivo con las oblaciones de cariz político en que se halla envuelto, no sólo en la propia capital del Estado de Coahuila, sino, lo que es más vergonzoso, en el corazón de los Estados Unidos.

J. L. D.

Camarada: No se guarde egoístamente este periódico; muéstreselo a su compañero y logrará se susbcriba. Una simple tarjeta postal de dos centavos con su domicilio exacto, es suficiente para enviárselo.

Medite que este periódico debe ser sostenido por todos los obreros dada su utilidad. Mande Ud. inmediatamente 60 centavos, importe de 10 números de "LUZ", si desea seguirla recibindo. - - - -

Calendario Laico

EFEMERIDES

OCTUBRE

PALMIRA. — 30 1914 — En la Casa del Obrero se organiza el Sindicato Mexicano de Electricistas.—1915.—La Casa del Obrero y la Escuela Racionalista se tras ladan de la calle de Motolinía al Palacio de los Azulejos, Avenida Francisco I Madero, 4 (ex Jockey Club).—1917.—El Grupo Libertario de la Casa del Obrero de Torreón, protesta contra los políticos y declara que si algunos de sus miembros la han profanado, éstos están fuera de ella.

PARISINA.—31 1915—El Sindicato de Artes Gráficas organiza un mitin libertario en la Casa del Obrero.

NOVIEMBRE

PARNA.—1 1901—El Gobierno de la República oriental del Uruguay manda clausurar los locales del Centro de panaderos y el Círculo Internacional de Montevideo.—1915.—Huelga general de obreros panaderos, del D. F.

PASIONARIA.—2 1901 —Manifestación obrera en Madrid, contra el proyecto de ley sobre las huelgas, propuesto por el Gobierno.—1911.— Es expulsado de Cuba, Juan Francisco Moncaleano—1912—Primera huelga general de conductores de coches.

PEONÍA.—3—1911—La Federación de Sindicatos de Francia resuelve enviar delegados a todos los centros fabriles con el objeto de fomentar la huelga general.

PERLA.—4 1915—Los albañiles se agremian con los canteros y cortadores de San Juan de Guadalupe y Fracción del Aguaje, S. L. P.

PERSEO.—5 1915—El Sindicato de panaderos acuerda aplicarles la acción directa a los patrones elaborando pan por su cuenta.

A nuestros lectores

COMPAÑEROS:

Nos vemos también en la imprescindible necesidad de aumentar un centavo a nuestro semanario, en vista de la crisis del papel. Esperamos que nuestros lectores y agentes nos ayudarán a sacar los gastos, en estos momentos en que si no fuera por el positivo interés periodístico que la desorientación obrera impone, esperaríamos mejores tiempos para continuar la labor educativa que nos hemos trazado; pero sin lucha no hay victoria y debéis ayudarnos a salir airosos en la carestía que sufrimos. ¡Adelante pues, que por bríos no hemos de parar!

Testimonios Fehacientes

Cómo se juzga en Sudamérica a la "Américan Federátion of Lábor"

El órgano elaborado con residuos de la Prensa burguesa, en su número 6 dijo, de manera hipócrita, que actualmente estamos metiendo más ruido que mil demonios porque la "Américan Federátion of Lábor" pretende *hermanar* con las agrupaciones obreras (diz que del Continente americano) cuando este asunto es viejo.

Efectivamente, no hemos olvidado que hace dos años el Dr. Atl, en combinación con Carranza y el general Alvarado, entonces gobernador de Yucatán, idearon las famosas conferencias con el objeto de que, por medio de la Federación Americana del Trabajo y la Federación Libre, de Puerto Rico, aceptaran las organizaciones de la región mexicana el tutoreado del Gobierno para romper con el radicalismo de las mismas.

Desde entonces conocemos a John Murray en lo particular, a Gómpers y a Iglesias por referencias y a Loveira y Pagés, propagandistas del Gobierno de Yucatán para la realización de las conferencias que se efectuaron en junio de 1916, de cuyos resultados nadie supo nada, no obstante que de Tampico, Torreón, Orizaba y México fueron delegados, los mismos que ahora dicen que por los resultados de la última huelga general no pudieron rendir su informe

Lo cierto es que entonces no sabíamos quiénes eran la "Américan Federátion of Lábor" y sus propagandistas Para probar que no somos sistemáticos, a continuación insertamos un artículo de "La Protesta", de Buenos Aires, reproducido por "La Batalla", de Valparaíso (Chile) en junio 21 del presente año con su correspondiente nota, por lo que se puede juzgar de qué modo se toma el asunto de la unión panamericana (?) en otras regiones.

Un reportaje a Loveira.

Recordarán los trabajadores que hace algún tiempo, antes que Norteamérica fuera nación beligerante en la mundial contienda, estuvo a visitarnos un señor Carlos Loveira, delegado de la "Américan Federátion of Lábor," la institución que acaudilla Samuel Gómpers, el lacayo de los capitalistas yanquis, agente reclutador de crumiros en tiempos de huelga, y de soldados en los actuales momentos en que los buitres de Wall Street consideraron necesaria la guerra. *La Vanguardia*, que con tanta amabilidad acogió al ciudadano Loveira cuando su jira de propaganda.... burguesa, anunció hace días la llegada de dicho señor—que esta vez lo traen a la Argentina asuntos de índole particular—y ayer publicó un reportaje en el que el tal Loveira dice una serie de imbecilidades para justificar el guerrerismo de la Federación Americana del Trabajo.

Quien no conozca la historia negra de delaciones y traiciones de la "Américan Federátion of Lábor," creerá sin duda que dicha institución representa a los trabajadores conscientes, a los obreros norteamericanos que tan elocuentemente pusieron de manifiesto su protesta contra la guerra; aquellos que, en el Colorado y Arizona, levantaron la bandera del internacionalismo protestando contra la intervención armada de Norteamérica en el conflicto europeo. Los I. W. W. pueden decir quién es el provocador y delator Samuel Gómpers, y la misión que representa la Federación que él acaudilla. Los 500 revolucionarios procesados por protestar contra la guerra, los miles de obreros asesinados por negarse a ser carne de cañón, constituyen toda la obra de ese vil agente del capitalismo, de ese canalla que ha hecho de la Federación Americana una asociación patronal, convirtiéndola en agencia reclutadora de soldados, en una sucursal del "War Office," donde los "propagandistas," como Loveira, ofician de perros policiales o agentes provocadores.

Es denigrante el papel que el "órgano" del "partido" representa frente a esa guerra feroz que desencadenó el insaciable apetito de la burguesía, y más si se tiene en cuenta que son los trabajadores los que sufren las consecuencias de la falta de criterio de los representantes del socialismo guerrero, cómplice de los capitalistas en la absurda matanza que se está realizando, pretextando la defensa de los pueblos débiles, de la libertad ultrajada y del derecho pisoteado por la bota del militarismo teutón.

No son reportajes los que hay que hacer a los agentes provocadores como Loveira, lacayo de los capitalistas yanquis, al servicio de la "Américan Federation of Lábor;" lo necesario es poner a los trabajadores en antecedentes de la presencia de tales propagandistas, para que no lleguen al logro de sus tenebrosos propósitos. Nosotros no creemos que Loveira venga a la Argentina por un asunto particular. ¿Qué asuntos particulares puede tener aquí el orador y periodista obrero (?) cubano, muy conocido por los trabajadores de ambas Américas?

¡Ojo al Cristo, señores socialistas, que demasiado sabemos las

Contra la jauría

Para los que tenemos la lucha por fe, y conocemos lo raquítico de buen número de apasionados, no puedo quedarme callado por esta vez, y menos cuando he sido blanco de algunas chanzonetas infantiles por parte de *unos* y señalado por parte de *otros* al asistir a una reunión que se verificó el domingo último en el salón «Aquiles Serdán», del periódico gobiernista «El Demócrata», donde se constituyó «La Fefederación *de Uniones* de Artes Gráficas», a la cual no iba como intruso, puesto que pertenezco al gremio tipográfico—que aunque pese a todos los del arte, soy un viejo del oficio y luchador por ende; que nunca en mi vida he buscado el exhibicionismo personal para después reírme de los idólatras, como lo han hecho tantos convenencieros y malvados—porque puede ser bien entendido que yo, así como «el número cinco», que fue mencionado en dicha reunión con el epíteto de obstruccionista, nunca nos ha llevado a la lucha inclinaciones bastardas, ni tampoco comodidades personales, sino por el contrario, «el número cinco» que (se dijo) formamos, no será quien restará aplausos cuando vea este mismo grupo de diz que cinco, *actuaciones* hermosas y honorables en beneficio de nuestros compañeros los trabajadores—por más que algunos, más descarriados que los *obstruccionistas*, piensen lo contrario; pero válgale a ellos que nosotros no nos apasionamos de los hombres, sino de los principios que sintetizan altas ideas, que, al fin y al cabo esas sublimes ideas tendrán que triunfar; —por eso los hoy *obstruccionistas* estarán siempre con el verdadero obrero y jamás con los embaucadores y mucho menos con los que pretenden no recordar las nobles frases de un gran pensador que dicen: «La esclavitud de unos ha sido la condición del bienestar de otros».

Los *obstruccionistas* número diz que cinco, no se amedrentan ante tamañas pequeñeces, sino por el contrario, mientras los idólatras o llámense líderes, no cumplan con un deber,—compréndase bien, un deber, porque es deber,—nosotros, a pesar de los apasionados, esparciremos conceptos de compañeros todavía más competentes que existen entre los mismos trabajadores. Por todo esto, nosotros jamás escatimaremos justicia a los que con buena voluntad organicen y orienten a descarriados, no por lo que muchos se figuran, sino por la inconsecuencia que malos comportamientos de los llamados educadores de las clases, hayan engendrado esa misma inconsecuencia, sin recordar aquel viejo adagio que dice: «No hagas cosas malas que parezcan buenas».

No soy raquítico en mi modo de pensar; únicamente, si esto me hace hablar, es porque, al llegar al lugar de dicha reunión, algunos, como antes he expuesto, me tildaron como repórter de «LUZ», periódico que siempre he defendido y defenderé,—entiéndase bien, el periódico y sus ideas,—y agregando más, estas humildes frases que justificarán mi dicho: «Pan, pan, vino, vino».

Si unión queréis, jamás desconozcáis vuestros personales elementos, sean quienes fueren; soy tipógrafo, y no de hoy; mis compañeros no se deben asustar por lo que piense; que cada uno es libre de pensar lo que le venga en gana; para eso es la libertad de pensamiento.

¿Dónde está el criterio de ustedes, compañeros?

No me cansaré de acomodar lo que alguna vez escribí: «Tiramos contra el egoísmo, y somos los primeros en sembrarlo entre nosotros mismos;» «llamamos a nuestros compañeros, y nosotros, con nuestro apasionamiento, los eliminamos.»

¡Bien por los unionistas!

Para terminar, debo decir a todo compañero que se crea luchador desinteresado, esto del Director de «LUZ»:

«La obra de crítica instruye.
La de adulación corrompe».

Dejándole la palabra al supuesto número cinco, al cual se dice que pertenezco, para sus mejores consideraciones, no de apasionados, ni de soñadores, como creen muchos idólatras muñecos de cartón, sino que en este caso esperar al buen amigo, que es el tiempo, y ése nos tendrá que decir lo justo.

Por ahora queda en pie por charlatanes como repórter de «LUZ».

JUAN GALICIA.

particularidades de ese asunto particular!....

⁂

Recordando el paso de Loveira por este puerto, hemos reproducido "Un reportaje a Loveira" que publicó *La Protesta*, de Buenos Aires. Las referencias que recibimos de este conferencista, coinciden plenamente con lo que se expone en dicho reportaje.

Circunstancias ajenas a nuestra voluntad nos impidieron asistir a la conferencia que Loveira dió ante una colectividad obrera; y éste fue el hecho que motivó nuestro silencio. Pero al través de las referencias que de él nos hicieron—compañeros que asistieron a las conferencias—pudimo constatar el papel hipócrita, y el móvil que impulsa su propaganda.

Propaganda en que este servidor asalariado de Gómpers denigra y tergiversa los hechos y la conducta que han observado ante el feroz monstruo de la guerra, las colectividades obreras de Norte América, que no acaudillan los vividores Gómpers y Loveira.



"EL BALANCE SOCIAL"
de Rosendo Salazar
SUAVES COMENTARIOS

Un día—día fausto para los que tienen sentido común—leímos que la Gramática es un arte que enseña a hablar y a escribir correctamente.

Pero otro día—no muy fausto porque en él nacieron muchos que desde luego se enfadaron con el más común de los sentidos—leímos «El Balance Social», pronunciado, por el vate don Rosendo Salazar, hace ya la friolera de un semestre, en uno de los jacalones pestilentes que reciben en México el nombre de teatro.

El trabajo intelectual de don Rosendo dice: «Rosendo Salazar. —El Balance Social.—Discurso pronunciado en el mitin del Sindicato de Electricistas, efectuado en el teatro Principal el domingo 24 de marzo del año en curso, y que invita *a* los trabajadores del mundo *a* unirse, y *a* las Castas Explotadoras y Opresoras *a* hacer examen de conciencia».

¿Hay por ahí algún gramático que quiera entendérselas con el párrafo transcrito?

¿Sí? ¿No?

Bueno; perdone entonces don Rosendo si metemos, atrevidos, las manos en su masa... encefálica.

Como ustedes ven, el autor es Rosendo Salazar.

Por eso sencillamente es el sujeto de la oración.

La obra—o cosa *obrada*—recibe el nombre de «Balance», que también es sujeto de la oración. Y van dos. Dicho balance fue pronunciado en el mitin de un sindicato: también es sujeto. Van tres. El mitin se efectuó en un teatro, vocablo que, por la precedencia determinada que lo ampara, hace, también, las veces de sujeto. Van cuatro sujetos. Mejor dicho, son cinco porque el *balance* (1) de *Rosendo Salazar* (2) fue pronunciado en el mitin del *Sindicato* (3) de Electricistas, efectuado en el teatro (4) Principal el *domingo*..... (5) ¡cinco!

¡Qué barbaridad!

Cinco sujetos para una correntísima oración de activa cuyo verbo tiene la desgracia de ir precedido de la copulativa *y*, unida al relativo *que*. Tal desgracia no es una desgracia simple, sino del tamaño de don Rosendo. ¿Por qué? Pues sencillamente porque él, o los sujetos, no están bien unidos por el verbo al complemento, el cual, por desventura del mismo don Rosendo, contiene cuatro preposiciones homogéneas y homográficas que corrompen más la lógica gramatical de la oración.

¿Ha comprendido?

Bueno. Ahora díganos: ¿es su folleto algún tratado de teneduría de libros? No es otra cosa lo que se deduce al leer el título: «El Balance Social». Cierto que, después de esas tres palabras, pone otra que dice «discurso»; pero ello es con el objeto de que los lectores no vayan a confundir los enunciados; pues hay quien, al hacer algo parecido a un topo, le pone al pie un letrerito muy significativo y claro para que el lector—si lo hay—no confunda maliciosamente al topo con Rosendo Salazar. Las cosas claras, ¿verdad?

Eso, por lo que respecta al título del balancín bien balanceado del «Balance».

Y si la cabeza, por decirlo así, es detestable, del cuerpo y de los pies ni qué averiguar tiene que se encuentran en parecidas circunstancias.

¡Oh, y tanto!

Basta recorrer *un poco* el tal «Balance», e inmediatamente se halla una incoherencia rica en verdaderas blasfemias doctrinarias, literarias, filosóficas, teosóficas, socialistas, románticas, anarquistas y gramaticales.

¡Puf! Un mazacote de palabras convertidas en vesania.

Dice, por ejemplo, en la página 7, línea 5, del «Balance»:

«He aquí por qué yo soy un apóstol del Bien....»

¡Mentira, señor, mentira! Dígalo, si no, un señor Cervantes que le propinó a usted un par de bofetadas a las puertas de la histórica fotografía Daguerre, porque, sin previo aviso, Su Señoría lo atropelló en el trabajo y le suprimió el derecho de ganarse el pan.

En cuanto a lo de *apóstol*.... ¡Qué barbaridad! ¡Qué atrocidad! ¡Qué bestialidad y, sobre todo, ¡valiente novedad! ¿No habíamos quedado en que, por nefasto, fue incluído en el «apostolado de vaqueta,» amamantado con la savia envenenada de don Luis N. Morones?

¡Qué presuntuoso, torpe y desmemoriado! ¡Vaya!

Dice Ud. más adelante:

«Para mí no hay, no ha habido derrotas».

¿Y las bofetadas de Cervantes?

Es que, a pesar de *todo*, se considera usted, don Rosendo, una reproducción de don Rodrigo Díaz de Vivar?

En la misma página 7, líneas 15 y 16, dice Ud.:

«Jamás he perdido una batalla!»

¡Espléndido! ¡Magnífico!

¿Es usted, seor literato, un segundo Alejandro el Grande?, un Roldán de nuevo cuño?, ¿un Artagnan?, ¿o simplemente un inédito Jijiote de La Mancha?

Dice usted también:

«Hablo a las colectividades el lenguaje de los libres, la *blanca* palabra, etc.»

¡Qué escándalo!

¿Acaso deben y saben hablar de libertad los esclavos por su gusto?

¿No está usted, por desdicha, trabajanno como subalterno y casi al lado del jesuíta don Rafael Quintero?

¿No estuvo trabajando, también como subalterno y casi al lado de don Heriberto Burrón, el famoso saltacuerdas que ha bailado el cancán de las políticas desvergonzadas codeándose del brazo de la Libertad.... «republicana?»

Eso es incomprensible... y más todavía lo de *la blanca palabra*:

¿Blanca palabra?

Está usted loco, señor. ¿Cuándo ha *visto* que, al hablar, haya palabras que de la boca (¡por supuesto! ¿verdad?) se escapen en tal diversidad de colores que puedan distinguirse las amarillas de las rojas, las azules de las verdes, las negras de las blancas?

> Las palabras de tu boca,
> tan blanqueadas, siete son,
> como siete son las notas
> de la pauta del cantor.

Pero dejemos la chifladura del que tiene el arcoiris en la boca, y vayamos adelante.

Dice usted en la antepenúltima y penúltima líneas de la citada página 7:

«.... nací en las entrañas de los himalayas inaccesibles a las humanas bestialidades».

Bien; pero si tales himalayas (usted escribe nombres propios con minúscula) son o fueron inaccesibles a las bestialidades humanas, ¿de qué privilegio gozó Su Señoría para nacer *en* (o *de*, que sería más lógico) los citados himal-haya...., l'alma?»

Sospechamos que usted es un fenómeno, un caso patológico, teratológico.... algo, en fin, verdaderamente ilógico; porque, habiendo nacido en las entrañas de las piedras, y teniendo el privilegio de decir palabras *blancas*, y no habiendo perdido jamás una batalla, y siendo un apóstol en medio de tantas tonterías, nos resulta usted un monstruo, un verdadero y espantoso monstruo.

¡Horror, horror, horror!

¡Ah!, en la línea 23 nos dice usted, señor teósofo, señor apóstol, señor todopoderoso: «soy un *diablo* predicador.»

¡Qué diablo!

Debió usted decirlo a tiempo para explicarnos la razón de tanta sinrazón.

¿Conque usted es diablo?

Mire usted que resulta muy curioso un diablo—aunque sea predicador—que «jamás haya concebido la traición.» (Pág. 7.)

Entonces, si es tan *diablo*, ¿por qué es el Bien, el apóstol del Bien?

No señor: el «Balance Social», que usted ha regalado, debió escribirlo con palabras blancas, todo en blanco, para que los colores—¡ay, ja, ja!—no se disgustarar de su lenguaje estúpidamente blanco.

¡Ah! Es de advertir a los lectores que don Rosendo Salazar escribe en su folleto, a cada paso, las palabras «aplausos», «nutridos aplausos», «aplausos prolongados,» como si quisiera dar a comprender que su discurso autobombástico es un prodigio de literatura iconoclasta. (Conste, de paso, que el mentado poeta chirle y literato malo, espléndidamente malo, escribe *in-co-no-clas-ta.*)

Por ese solo hecho es condenable; por ese simple hecho es de dudarse que aliente espíritu libertario; pues quiere dar a entender que su «Balance» ha logrado colocarse en un límite que, por extraordinario, alto, elevado y preponderante, no puede ser igualitario ni democrático. Aspira a las alturas; le repugna el medio y desaprueba que no haya tributos de entusiasmo para las concepciones ajenas al aplauso.

Un consejo, Sr. Salazar: procúrese un libro de José Ingegnieros que se llama «Al Margen de la Ciencia», y lea, en el capítulo que se refiere a la «vanidad criminal», estos pensamientos, que le caen como si, efectivamente, fuese usted un producto de Himalayas:

«Hay una criminalidad *que busca* el camino de la gloria; hay una vanidad *que mira* al público y a la posteridad.... «El brillo de la gloria deslumbra a los mediocres (como usted), como el hartazgo del rico encela al miserable.»

Y perdone Su Eminencia las *palabras blancas* que se han usado aquí para señalar el apostolado de sus disparates.

La Federación de Artes Gráficas

El domingo 27 del mes que finaliza, y en el salón "Aquiles Serdán" del periódico semioficial "El Demócrata", se realizó la "Federación de Artes Gráficas" de esta capital, previo el contingente de las uniones de linotipistas, cajistas, prensistas, fotograbadores, litógrafos, encuadernadores, rayadores y de Obreros de los Periódicos Diarios.

Para el acto hubo necesidad de organizar un mitin, el cual fue presidido talentosa y cuerdamente por el compañero Alvaro F. Hernández, de la "Unión Linotipográfica".

Un fuerte anhelo de solidaridad moral, y un alto espíritu de fraternidad libertaria, inspira las tendencias de la corporación que nace para el bien altruísta y defensivo de los camaradas.

De propaganda

LA LABOR DE LA MUJER TAPATIA

Asuntos administrativos, relacionados con la vida de este semanario, obligaron a su Director a tocar, en esta ocasión, las poblaciones de Querétaro, Salamanca, Irapuato, Pénjamo y Guadalajara, después de despacharlo en la anterior semana, y como no reviste importancia para nuestros lectores la propaganda unionista aprovechada (que para don Luis N. Morones y otro deslenguado es política) porque en dichos lugares los compañeros carecen del entusiasmo idealista que caracteriza al grupo femenil «Iconoclasta», de Guadalajara, vamos a informarles de manera breve, para estímulo y ejemplo, de la labor cultural que ha emprendido ese puñado, difícilmente comparable en la actualidad, con cualquiera otro grupo del mismo sexo o del contrario, en la liberación humana.

Antes de llegar al ligero bosquejo de esta que podemos reputar sublime lucha, es necesario, absolutamente preciso, que tracemos algunas líneas a guisa de prólogo para mejor comprensión de aquellos que quieran juzgar del esplendor inconmensurable de la labor de libertad, de dignidad y de inteligencia que el núcleo mencionado persigue.

Nadie que haya estado distante de la organización podrá tener siquiera pálida idea de los abrumadores obstáculos que hay que allanar para poder reunir, con tanto ahinco procurado, treinta y tantas mujeres, la mayor parte intelectuales, de mediados de agosto a estas fechas.

Jamás en seis años que llevamos de brega libertaria se pudo soñar encontrarse un grupo organizado de librepensadoras, dignamente respetuosas en todos conceptos, en una ciudad leviticamente reaccionaria, como es la de Guadalajara.

Para quien conozca el órgano del centro radical femenino «El Iconoclasta», sale sobrando relativamente cuanto digamos. Las hermanas Hernández Cambre, con un tino poco común, repetimos, ayudadas por las no menos entusiastas compañeras Ana Berta Romero y Rosalinda Gutiérrez, han logrado reunir elementos liberales de las iniciadas en el espiritismo, la masonería, el protestantismo y aun del catolicismo, a condición terminante, para ingresar en la unión, de no poner jamás un pie en los umbrales de las llamadas iglesias del romanismo.

Carmencita, la compañera de ideas más avanzadas, con verdadero carácter de profesora racionalista, orienta al grupo los lunes días de sesión, y los jueves de estudio libertario; los restantes se dedican al desarrollo de la escuela iconoclasta, contando con 20 chiquitines, en su mayoría mujercitas.

Hasta aquí lo más indispensable, como decíamos, para juzgar el esplendor de la magna obra emprendida por la mujer en Guadalajara, y deseando probar que no es la adulación la que nos guía, sobre todo por tratarse de mujeres, a continuación insertamos los programas que circularon para los festivales de propaganda libertaria, celebrados en el número 113 de la calle 20 de Noviembre, ante, si bien es cierto, el primero con un público más bien selecto que numeroso, en el segundo concurrieron cerca de 2,000 personas, abundando la asistencia femenina.

Sábado 19 a las 8 p. m.

Obertura por la orquesta.—Exposición de la labor del «Centro Radical Femenino», por la señorita Ana Berta Romero.—Pieza de música. —«La esclavitud feudal en relación con la moderna», por el señor Jacinto Huitrón.—Pieza de música.—«Los motivos del lobo», de Rubén Darío, por la señorita María Trinidad Hernández Cambre.—Pieza de música.—Tribuna libre.

Domingo 20 a las 7 p. m.

Pieza de música.—«La Política de las Religiones», por la señorita Ana Berta Romero. — Pieza de música.—«La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir», por el señor Jacinto Huitrón.—Pieza de música.—Poesía de Fernando Celada, por la señorita María Leal Burns.—Pieza de música.—«La Infalibilidad del Papa», por la señorita Rosalinda Gutiérrez.—Pieza de música.—«La labor del Enemigo Negro, por el joven Miguel S. Rojas.—Pieza de música.—«La vida actual del clero», por la señorita María Trinidad Hernández Cambre.—Pieza de música.—Tribuna libre.

La tribuna libre, en uno como en otro programa, fue ocupada por niños y niñas de 12 a 15 años, quienes recitaron composiciones en prosa y en verso, todas ellas de propaganda anarquista.

***

Queda justificado el atraso de un día, de nuestro número pasado, por irregularidades del servicio ferrocarrilero.



Por los presidios de hilados y tejidos

¡OH LOS ADMINISTRADORES Y LACAYOS!

De la fábrica «La Hormiga», D. F., nos informan que es insoportable el trato que reciben los trabajadores de parte del tuerto Regino Medina, cabo del departamento de preparación, que desde que llegó de Salvatierra, lo nombraron capataz los explotadores por su servilismo y ya se cree el mismísimo Barbarous.

¡Valiente bárbaro o barbero de burgueses!

Los compañeros y compañeras se quejan de que semejante tío obliga a los primeros a trabajar dos turnos seguidos, en tanto que a las segundas las maltrata e insulta, si no se prestan a que su señoría satisfaga sus instintos de bestia.

Así, pues, nuestros remitentes piden que en letras de molde digamos a don Regino que no confunda a los obreros con los burros que utilizaba cuando era leñador y, sobre todo, no crea que las mujeres que trabajan a sus órdenes son los *clales* que con tanta facilidad *pescaba* con la mano cuando estaba en *su* tierra.

Esperamos que estas líneas que (no faltará quien se las lea al cacique Medina, ya que no sabe ni cómo se llama) sean lo suficiente para no tener que darle más fuerte tirón de orejas en números sucesivos.

***

Ofrecimos publicar permanentemente los nombres de los burros que reinciden en violar la Constitución, trabajando 15 horas diarias en la fábrica «La Alpina», (no obstante que la mayoría desde el día que se denunció el hecho no ha vuelto a doblar el turno, perjudicando a los obreros que carecen de trabajo), y los obreros indignos son: Manuel Rangel, Benjamin Téllez, José Jiménez, Jesús Cárdenas, Guadalupe Gallegos, Rafael y Germán Largo, Rafael Nava, Sebastián Patiño, Enrique Torres, Rosendo Ponce, Francisco Mejía, José Pérez, Silverio Rodríguez, Franco y Jesús Segura.

He ahí, trabajadores, a los *muertos de hambre* o los que se quieren hacer *dueños* de la fábrica «La Alpina». ¡Qué vergüenza!

***

El compañero Odilón Mireles nos comunica con fecha 18 del presente mes que el sindicato de obreros de la fábrica «María» del Estado de México, ha nombrado nuevamente su Comité administrativo, integrado por los compañeros siguientes: secretarios: general, Demetrio Ovando; del interior, Tomás López; del exterior, José González; de acuerdos, Víctor Muciño y tesorero Francisco López.

Se pide el cambio de correspondencia, principalmente entre los organismos de hilados, tejidos y similares.

***

En los momentos de cerrar esta edición, recibimos una carta de nuestro corresponsal Constancio G. Valdés, en la que nos notifica que el sindicato decretó la huelga a la fábrica «María» por haber separado la administración, de manera injustificada, al delegado representante de la agrupación, con el maquiavélico propósito de disolverla.

El camarada Valdés nos dice en su carta, que los trabajadores están dispuestos a sostenerse en pie, hasta conseguir que sea repuesto en su trabajo el compañero y se castigue con la paralización y y la publicidad el atropelló del insolente administrador convenenciero.

¡Un sincero aplauso por el acto rebelde del sindicato de obreros de la fabrica «María!»

***

Hemos recibido el oficio 38 con un sello al margen que dice: «Centro sindicalista de obreros del ramo textil—Santa Ana Chiautempan—Estado de Tlaxcala—Compañero Jacinto Huitrón—Director del periódico «Luz»—¡Salud!»

«Por el presente nos permitimos comunicar a Ud. para su publicidad, el asunto siguiente:

«Anacleto Cortés, administrador de la fábrica «La Trinidad», de Santa Cruz, Tlaxcala, el 16 del presente mes se permitió host;

Una caricia de "Excélsior"

El periódico de este nombre dijo lo siguiente en su edición del lunes 28 de octubre, sección editorial, primera columna de la tercera plana y párrafo 4º:

"Los sindicatos están tratando, consciente o inconscientemente, de echar por tierra la libertad del trabajador y de disponer por su cuenta propia del trabajo."

---

confortable de aquel tiempo, en la calle Cuyo, a la altura de Esmeralda.

El esposo tenía su estudio más al centro.

Una cocinera, una sirvienta y una mucama dependían de la voluntad de Manuela, que no habiendo manejado nunca un centavo, se encontró el día después de su casamiento, dueña y señora del hogar, porque Luis, después de hacerle ver toda la casa, le dió las llaves diciéndole:

—Tú, mi querida, debes manejar todo esto, porque no me place mezclarme en los asuntos de la casa, que son propios de la mujer. Esta llave es del cofrecito adonde pondremos tus joyas.... aquí tienes dinero.... con él harás tus compras, pagarás a los vendedores, a los sirvientes.... aquí en esta libreta tienes los detalles de todo. Yo con mi trabajo pienso administrar nuestros intereses afuera y mis asuntos de estudio; tú aquí serás el ángel tutelar que dirige, y con una sabia economía harás florecer el hogar.

Durante los primeres once meses, fue muy dichosa. Amó a su esposo más después de casada que de soltera. Exceptuando las horas en que estaba ocupado en su estudio, no dejaba de llevarla a paseo o al teatro. La vinculó con distinguidas familias y abrió su casa a los amigos y conocidos.

La acompañaba a la iglesia los domingos, porque Manuela, a pesar de no ser una fanática, era religiosa. Creía con fe, porque así le habían enseñado, y la duda ni lejanamente había llegado a hacerla pensar. No era una devota que se lo pasaba rezando todo el día, pero sí lo ha-

—Sí—dijo ella,—para ser marido y mujer.

—¿Y no sabes?....

—¿Qué cosa?

El se inclinó a su oído y le murmuró unas palabras. Ella lo miró como si no lo entendiera.

Fue un golpe de efecto.

Loco de placer, de cariño, se echó a sus pies y cubriendo de besos las manos, le dijo:

—Pobrecita.... ¿entonces no sabes?..... amor mío, amor mío.....

Así arrodillado, con palabras entrecortadas, le dijo el gran secreto y el gran fin del matrimonio, que ella oyó con la cara escondida apoyada sobre su espalda, temblorosa. Temblaba de deseos..... esperando el momento de la dicha suprema, tan soñada! ¡El creía que temblaba de vergüenza! Y cuando él, después de tantas caricias, de tantos besos, le preguntó:

—Y ahora que sabes: dime.... ¿quieres ser mía?—ella lo abrazó más fuerte.

Y se levantó el varón, y la tomó entre sus brazos, y así blanca y pura, la llevó con paso firme. No fue el patrón que toma la sierva; fue el enamorado que pone cerca de sí la esposa querida, que será en el hogar, reina, como es él rey en la calle.

Manuela había dado un paso más adelante que la madre. Esta, sierva, sumisa desde el primer momento; aquélla, dignificada esposa, dueña del hogar, circundada de flores y de perfumes en el altar sagrado del cariño. Y los primeros meses fueron una luna de miel dulce, una dicha continua, con todos sus halagos.

Vivía en una hermosa casita, con todo el lujo

Para la mujer que no ha conocido al varón, que lo ha soñado, que lo ha deseado tanto—porque se desea intensamente lo que no se tiene y lo que no se puede disfrutar a su antojo,—tiene del amor y sus manifestaciones un concepto erróneo muchas veces por su magnitud. El hombre se casa, y si lo domina la emoción de poseer a la mujer amada, está ya avezado a los placeres y no va a penetrar en un campo ignorado. Sabe lo que hará, lo que sentirá, lo que es la dicha. La mujer, en cambio, va con la emoción intensa del amor acrecentado por lo desconocido. Todo lo que le espera es nuevo, es intensamente deseado y soñado. No se realizará como ella piensa; va dócil, sabiendo que será él el que la llevará; será él, y a sus gustos deberá amoldarse. Ella se entrega. El la posee. Aquélla no sabe cómo ni cuándo se adueñará el señor. Este ya tiene su plan. Lo ejecuta.

Luis adivinó el temor de ella y estrechándola entre sus brazos, le dijo:

—Dame un beso.... dame.... ahora estamos casados.

Ella no se negó. Entregó sus labios, temblorosa, con los ojos humedecidos.

El, dulcemente, la llevó cerca del espejo, y con dulzura extremada, fue quitándole los azahares, el velo, y le preguntó:

—Dime, Manuela, dime, ¿me amas?

Ella contestó un sí, dulce, suave, que expiró en los labios del varón.

El la acariciaba y lleno de emoción le preguntó:

—¿Sabes tú lo que haremos ahora?

Manuela tenía propuesto de ocultar sus co-

Contra los cínicos

(Correspondencia directa y especial).

Compañero Jacinto Huitrón, ¡Salud!

«Luz» principia a revolucionar en el elemento proletario del mineral. Los números que me mandó a solicitud especial mía, no fueron suficientes; y ahora tengo la obligación, por el ideal, de convertirme en agente; le ruego, por tanto, me remita, a cuenta de los diez que antes remitió, treinta números extra para mí cada semana, a reserva de aumentar el número conforme encuentre más rebeldes al yugo burgués.

Mis anhelos de propaganda principian nuevamente con más bríos; pues, estando casi solo en la gran lucha por el ideal, no me atemorizan los esquiroles, ni las larvas políticas que a nuestra sombra germinaron; mi anatema a ¡¡los canallas!! Filemón Suárez

---

lizar e insultar a los miembros del sindicato de dicha fábrica, por haber celebrado éste su sesión el día anterior a las 7 de la mañana, hora de entrada al trabajo.

«Mas debo manifestar a los obreros en general, que la sesión aludida se efectuó con permiso de Cortés; pero como no es la primera ocasión que busca pretextos para crear dificultades a los representantes, el sindicato de obreros libres de la fábrica «La Trinidad» ha abandonado sus labores y no las reanudará hasta que sea destituído el tiranuelo administrador, pues prefieren los compañeros no volver a la fábrica que seguir soportando las insolencias del referido Cortés.

«Por lo tanto este Centro pide, por medio de «Luz», que de todas partes se exija el cambio del administrador, de la tantas veces mencionada fábrica, para que así se cumpla la voluntad del sindicato. Mientras tanto, nadie debe presentarse a solicitar trabajo al infame capataz de que se trata.

«Sin más por ahora, reciba Ud. un fraternal saludo.—Solidaridad y Emancipación Proletaria.—Santa Ana Chiautempan, octubre 24 de 1918.

«Por el Comité Ejecutivo, el secretario general, *Alfredo Olivares.*»

DOS DE NOVIEMRBE

Vamos al cementerio; en este día se alegra el cementerio. La vanidad humana lo decora con exquisito esmero; todas, hasta las tumbas más humildes se cubren con flores del recuerdo.

Allí la cruz, vencida por la razón ha tiempo, extiende aún sus brazos y ensaya todavía sus remedos de esperanza, que ya a pocos dolores conceden el alivio de un consuelo.

Allí el llanto que corre sobre el inútil ruego, rompe los diques de la fe, que saltan sobre el carro del viento.

Allí el dolor fingido, el dolor pordiosero, trafica en los despojos del olvidado cuerpo que alimenta gusanos con sangre de baldón, roído en secreto.

Allí la flor que brota con su cáliz erecto, alzando la sonrisa de sus hojas a la impasible mueca de los cielos, lleva la última frase que recogiera la piedad del féretro: la palabra inmortal de la energía que al dar más bellas formas a su aspecto, comprueba a nuestros ojos la verdad de lo eterno, y promete más amplias trascendencias a la fueza vital que está en los cuerpos.

El mundo de los vivos afanoso e inquieto, acostumbra turbar en este día la dulce paz del mundo de los muertos, con esa agitación que simboliza no el puro sentimiento cuyo cierto homenaje de inmarcesible afecto, consagra eternamente a la memoria de los hombres que fueron dignos, sabios o fuertes, ese obrero tenaz, el pensamiento; sino la exposición desesperada de su robusto esfuerzo que lanza en su congoja a manera de reto, la hueste de la vida contra la innoble hueste de lo muerto.

Hay en esa costumbre erguida ante el avance de los tiempos, una gran semejanza con esos movimientos de estrategia, que cumplen los soldados de los grandes ejércitos: se alínean sobre el campo de batalla, agitan los aceros, y hacen evoluciones engañosas que vistas a lo lejos desde el campo enemigo, acaso llevan la sugestión del miedo.

Queremos asustar a nuestro alarde al llamado misterio de la tumba, que llena de zozobras el ya desvencijado entendimiento, y así vamos medrosos, pero erguidos, con máscaras de duelo, a tremolar nuestro plumón de vida ante la muchedumbre de esqueletos que ríen con su risa descarnada del histerismo nuestro.

Vamos al cementerio; en ese día revive el cementerio. Todas, hasta las tumbas más humildes, florecen con las rosas del recuerdo.

Vamos, mas no a postrarnos con medroso respeto ante la fosa que tragó el despojo y acaso la memoria de algún muerto, sino a palpar el ansia misteriosa que agita a los humanos sentimientos en este batallar de las conciencias en la desierta noche de los cielos.

José María Zeledón.

---

y Nazario Sandín, quienes no escasean los medios de seguir engañando ahora a los obreros del campo en todo el distrito de El Oro, para favorecerse en sus puestos de futuros regidores.

Camarada Huitrón: nuestro deber es dar a conocer a estos cínicos, que medran a costa de los ignorantes. «Luz» en sus columnas y los compañeros conscientes, deben aplicar la acción directa a este par de cerdos. Lástima grande es que nunca los veamos solos, pues siempre andan, como verdaderos golillas, tras su protector político.

☞Hago del conocimiento general de todas las agrupaciones que este par de canallas sigue pagando el apartado 58, que perteneció a la extinta Federación de Sindicatos, y que, como tal, toda la correspondencia que reciben la están empleando en acreditarse como miembros activos de una Federación que *no existe*, y con esto engañan de la manera más vil a los asalariados del campo y a las agrupaciones que mantienen correspondencia.☜

Ruego al compañero Huitrón me mande una lista de las agrupaciones con las que mantiene correspondencia, para dar a conocer a los ladrones, deturpadores del noble ideal por el que luchamos.

Agradeciendo sinceramente la publicación de estas líneas en el portavoz de los eternamente vejados aún por los más ¡¡viles esquiroles!! «Luz» brillará por la verdad, aun en las fétidas cloacas donde anidan los ¡¡cobardes!!

El Oro, octubre 19 de 1918.

Fraternalmente por el ideal.

Francisco Montiel.

Pájaros sueltos

¡Desgraciada la nación que, so pretexto de patriotismo, se ve arrastrada por sus propios hijos a revoluciones de conveniencias egoístas, donde salen a flote insaciables deseos de riqueza, honores y mando!

José López Dóñez.

Grito de alerta al obrero mexicano

Por la presente me es grato manifestar a todos los trabajadores organizados de la Región mexicana, que por ningún motivo deben aceptar la delegación o dar su representación a las conferencias internacionales (?) en Norte-América por las siguientes razones:

1ª Samuel Gómpers no es partidario del socialismo, puesto que ama la guerra, y cuando algún compañero cae en manos de la llamada justicia, hemos visto que ni las narices mete en defensa suya.

2ª Gómpers quiere aprovecharse de los obreros por medio de esas conferencias, iniciativa de Wilson, para que México rompa su neutralidad a cambio de que Carranza continúe en la presidensia y nosotros sirvamos también de carne de cañón.

3ª ¿Cuáles son las miras de la «Américan Federátion of Lábor» al invitar a los presidentes de las dos naciones y a los gobernadores fronterizos? Embarrar en la política a las agrupaciones obreras para que el radicalismo no siga combatiéndolos.

4ª Si la «Américan Federátion of Lábor» vela por México, ¿por qué enmudeció cuando pedíamos maíz a Estados Unidos a cambio de oro, alimento que no se nos concedió en momentos aflictivos? Gómpers y socios no son más que unos políticos, como todos, convenencieros.

¡Alerta, proletarios! ¡Abajo los cañones, ametralladoras y fusiles!

¡Al suelo custodios, cálices, estolas, mitras y sotanas!

¡Demos al traste también con sorbetes, carteras y palacios y que ¡viva la revolución social, que es la que encierra el porvenir feliz de la humanidad doliente!

Orizaba, 22 de octubre de 1918.

Fernando Noriega.

---

nocimientos. Una amiga, ha poco casada, se lo había aconsejado, diciéndole que el hombre tiene a mucho tener una mujer virgen de pensamiento y que nada le halaga más que su esposa vaya al tálamo inocente y pura. Era vincularlo, era incitar su amor, dándole así la posibilidad de la entrega lenta; la sal, el azúcar del amor, obligando al hombre a ser maestro, a desempeñar un papel que lo llena de orgullo. "Querida mía, le había dicho la amiga, no puedes figurarte cómo el hombre se empeña en que se le engañe. Sería suficiente, muchas veces, decirle que hemos tenido un novio y que éste nos dejó, o confesarle que hemos recibido el beso de otro, para que ya no se casara con nosotras. El viene saturado y cansado de amor, del amor de otras y pretende de nosotras lo que no es posible. Ya que vive de engaños, ya que desea que se le engañe, ya que esto es un incentivo dulce para su amor propio, más vale hacerle creer que vamos a él ignaras de todo, inocentes como cuando nacimos, y él se sentirá muy satisfecho y ni lo dudará, porque el hombre siempre cree lo que satisface su amor propio. Es una mentira que nada perjudica y que será el azúcar de tu luna de miel. Los hombres, después de haber gastado su juventud con cien mujeres, pretenden al casarse que la esposa lleve su virginidad.... que es un cuento.... un fruto tanto más sabroso por cuanto se le dora más. Como el hombre quiere ilusiones, le halaga mucho el creer en la ingenuidad de la que será su esposa, porque a pesar de que en sí mismo haya sentido imperiosas necesidades desde los catorce años, cree con facilidad

que la mujer llegue a los veinte sin haber sido manchada por la sombra de un deseo" (1).

Manuela no había podido penetrar toda la verdad de aquellos consejos, Pero con el deseo de dorar con matices dulces su noche de bodas, a las preguntas del esposo lo miró candorosa.

El quedó cohibido y casi dudando de sí mismo volvió a preguntarla:

—¿Cómo? ¡No sabes tú por qué nos hemos casado!.... contéstame, amor mío.

(1) Mucho se ha dicho y se ha escrito sobre el pudor, que es un sentimiento abstracto del sér humano. El pudor de la mujer es la vergüenza que siente en mostrar su cuerpo o parte de él al hombre, pudor que, generalmente, existe muy reducido entre mujer y mujer. También hay el pudor del hombre que tiene puntos de contacto con el pudor feroz de las mujeres deformes y feas que esconden sus defectos. La mujer hermosa tiene un pudor ficticio y estudiado. Simula inocencia porque sabe que esto complace al hombre.

El pudor es la sal y la pimienta del amor, es un elemento y un aliciente a la voluptuosidad.

Según unos, el pudor tiene origen atávico, debido al varón que en las primeras tribus después de conquistar a la hembra, la obligó a estar escondida para que otros varones no se posesionasen de ella. Nació por el celo del hombre. La sociedad de hoy habla de pudor y las niñas *inocentes* y las señoras exhiben sus formas, sus manos, sus brazos, sus espaldas, sus pechos, sus tobillos, su pie, con una ostentación orgullosa de hembra que busca enamorar.

El pudor feroz de las feas tiene como antípoda el pudor coquetón de las lindas.

El pudor de la mujer no es el pudor del hombre.

El pudor de la mujer tiene mucho de convencionalismo. La sociedad la obliga a no *leer*, no *oír*, no *saber* ciertas cosas. La sociedad le impone y le pretende esta clase de pudor, que es casi siempre ficticio.

cía al acostarse y al levantarse, confesaba y comulgaba según los preceptos, iba a misa a los sermones y a las grandes fiestas. Luis era un indiferente. No creía en la religión porque en su biblioteca Voltaire y Holbach habían dado un golpe mortal a su fe, pero consideraba necesario que la mujer fuese creyente.

Cuando Manuela se encontró en estado interesante la circundó de las mayores atenciones.

Parecía que la adoraba cada día más.

Era bueno con ella; si tenía algo que observarle—lo que fue en los primeros tiempos cuando no acostumbrada a gobernar su hogar, se encontró confundida, llegando en breve a manejarlo todo con tacto y con juicio, debido a su inteligencia despejada.—lo hacía con amabilidad y ella por su parte recibía las indicaciones con atención. Manuela llegó a apreciar la mentalidad de su esposo, su carácter firme y dulce al mismo tiempo, y se entregó sin rebeliones con todo su sér, como una pequeñita. Como en aquella época la fiebre amarilla empezó a hacer estragos, huyeron a Santiago del Estero, en casa de los padres de él. Y fué allí, después de un viaje penoso que en 1871 Manuela dió a luz su primera hija Magdalena, una flor de nena que era la delicia del padre y el consuelo de ella, que en aquellos días recibió la noticia de que el terrible flagelo la había dejado huérfana. El padre antes, el hermano Manuel y por fin la madre habían caído víctimas de la fiebre amarilla. Lloró mucho Manuela la pérdida de sus padres y cuando en el 1873, después de tener a su segunda hijita Angélica, volvió a Buenos Aires, su casa le pareció muy triste.